

“Centro Mandela DD. HH.”

CENM

Centro de Estudios e Investigación Social

Avenida Alberdi N° 338 - Resistencia - Chaco - C.P. 3500
www.centromandela.com www.cenm.com.ar

Tel/fax: (54 - 03722) 428475
E mail: info@centromandela.com



Uno de cada tres chaqueños es pobre, remarca

El Centro Mandela coincide con el Indec sobre el descenso de la pobreza

La organización de Derechos Humanos aseguró que entre el segundo semestre de 2009 y el mismo período de 2010 bajó 10 puntos porcentuales la pobreza en el Chaco. Dijo que la mejora en la actividad económica y los planes sociales posibilitaron esta mejora

El Centro Mandela coincidió en la tendencia a la baja de la pobreza en la provincia marcada esta semana en el último informe elaborado por el Indec, aunque remarcó que los guarismos que maneja difieren de manera abismal con los de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Para la organización de Derechos Humanos, en el Chaco, una de cada tres personas es pobre.



El coordinador del Centro Mandela, Rolando Núñez, sostuvo que su organización estimó que durante el segundo semestre de 2010 el 32% de la población del Gran Resistencia era pobre mientras que el 11% estaba en la indigencia. Esto representa un descenso de 10 y seis puntos porcentuales, respectivamente, si se compara estos datos con los del segundo semestre pero de 2009, según explicó Núñez a CHACO DIA POR DIA, remarcando que estos guarismo son estimativos.

“En el interior se mantiene más o menos la misma tendencia porque hay que recordar que la población rural prácticamente queda menos del 10%. Tenemos casi toda la población, el 90%, entre lo que es el área metropolitana, que es el 38%, y el resto en el interior nucleados en grandes localidades. Y ahí se repiten los marcadores de indigencia y pobreza. En algunos lugares varía de acuerdo a las características”, explicó el abogado en declaraciones a RADIO CIUDAD.

Pese a coincidir en la tendencia a la baja, las estimaciones de la organización de DDHH chaqueña distan mucho de los registrados por el Indec. Los datos de la última entrega de la EPH revelan que en el Gran Resistencia (lugar donde se releva los datos) se constató que el 19,4 por ciento de la población está bajo la línea de la pobreza y el 4 por ciento se colocó por debajo de la línea de indigencia. Esto representa un descenso de 2 y 2,9 puntos porcentuales en los índices de pobreza e indigencia, respectivamente, si se compara el segundo semestre de 2009 e igual período de 2010.

CANASTAS

El elemento fundamental que hace que uno y otro registro difieran tanto tiene que ver con el valor que el Indec y el Centro Mandela le dan a la Canasta Básica Alimentaria

(productos mínimos para la subsistencia, que divide a los pobres de los indigentes) y a la Canasta Básica Total (compuesta por alimentos y servicios básicos para la vida, que determina quienes son pobres y quienes no).

“Nosotros al 31 de diciembre del año pasado tomamos los siguientes valores de las canastas que son los parámetros que toma en cuenta la encuesta permanente de hogares para establecer la línea de indigencia y pobreza. La canasta alimentaria, para nosotros, estaba al 31 de diciembre en \$1240, contra los \$578 que establecía el Indec”, explicó Núñez.

“Y la canasta familiar (en referencia a la Canasta Básica Total) para nosotros estaba en \$1830 contra los \$1252 que brindaba el Indec. Hecha la traza, a nosotros nos dan porcentuales diferentes a los que brinda el Indec aunque con un dato importante que se debe destacar: la pobreza y la indigencia se muestran a la baja comparada el segundo semestre del 2009 respecto del segundo semestre de 2010. Esos son datos alentadores a pesar de las diferencias que tenemos con el Indec”, sostuvo el abogado.

Para Núñez los motivos por los cuales se está registrando un descenso en la pobreza e indigencia en el Chaco se debe principalmente a dos cuestiones: la mejora en la actividad económica y la extensión de los planes sociales. “Hubo un aumento en la tasa de actividad, que significa la creación de más puestos de trabajo y los planes asistenciales brindados por el gobierno nacional y en segundo término por el gobierno provincial”, señaló. “Eso ha tenido un impacto muy fuerte, y sobre todo, en la reducción de la indigencia y también en el nivel de pobreza”, abundó el abogado.

“Si el estado nacional replegara esos planes la verdad que los indicadores se dispararían. Gran parte del norte argentino está subsidiado con esos programas. En ese sentido hay que esperar que los planes continúen hasta que la tasa de actividad de cada provincia y región generen los puestos de trabajos necesarios que signifique ingresos permanentes y regulares para los jefes y jefas de hogar”, destacó Núñez.